



Feliz
DÍA DE
LA
Madre

El 10 de mayo es una fecha muy importante en México, pues se celebra el Día de la Madre. En esta fecha, muchos llevan a sus madres a un restaurante, otros les dan obsequios, y otros más organizan una comida familiar. Es una festividad muy especial.

La Biblia habla ampliamente sobre la importancia de la madre. En sus páginas se presentan varios ejemplos, como Sara, la madre de Isaac; Rebeca, la madre de Jacob; Elizabeth, la madre de Juan el Bautista; e incluso María, la madre de Jesús. Sin embargo, fue la madre del rey Lemuel (probablemente Salomón) quien le describió a su hijo las características de la mujer virtuosa, en Proverbios 31.

De la mujer virtuosa se dice que su valor sobrepasa al de las piedras preciosas (v. 10), su marido tiene plena confianza en ella (v. 11), es benigna y se esfuerza por el bienestar familiar (vv 12-15), es ingeniosa y emprendedora (v. 16), es vigorosa y llena de entusiasmo (v. 17), administra los recursos sabiamente (vv 18-19), es compasiva y previsoras (vv 20-22), y además, es honorable y habla con sabiduría (vv 25-26).

Al apreciar toda su labor, sus hijos la llaman “bienaventurada” y su esposo también le da el reconocimiento debido (v. 28). Es por eso que, a los ojos de cada hijo e hija, su madre es la que mayor nobleza ha mostrado (v. 29). Es decir, su madre es la mejor.

Pero este pasaje finaliza enfatizando el aspecto más importante de la mujer virtuosa: su condición espiritual ante Dios. Por eso, Proverbios 31.30 afirma: “La mujer que teme a Jehová, ésa será alabada”. La mujer virtuosa es reverente delante de Dios.

Proverbios finaliza así porque desde el principio (Proverbios 1.7) su propósito ha sido llevar al lector (sea hombre o mujer) a considerar que lo más importante de todo es estar en una buena situación espiritual delante de Dios. ¿En qué sentido? En estar reconciliados con Él.

La Biblia enseña que, en nuestros pecados, estamos en enemistad con Dios (Colosenses 1.21) y nos dirigimos a la condenación. Sin embargo, Jesucristo, el Hijo de Dios, vino a esta tierra y fue a la cruz para pagar por nuestros pecados. Cuando Jesús murió en la cruz, Dios estaba reconciliando consigo al mundo (2 Corintios 5.19).

La persona que quiera ser reconciliada con Dios puede serlo sólo por la fe en Jesucristo. De modo que, quien recibe al Señor Jesucristo como Salvador ya no irá a la condenación sino al cielo de Dios por la eternidad.

Querido lector, este Día de la Madre podría ser el día que usted sea reconciliado con Dios. Esto sólo es posible creyendo en Jesucristo. Sólo así, como la mujer virtuosa, usted podrá estar en una buena situación espiritual delante de Dios.

José Manuel Díaz



Publicaciones Pescadores
publicacionespescadores@gmail.com